# Trabajar en común, pensar en común. Entrevista a Elisabetta Biffi

# Work together, think together. Interview with Elisabetta Biffi

Ester Caparrós Martín,\* María Victoria Martos-Pérez,\*\* Ángela Sánchez García\*\*\* y Rosana Bazaga Sanz

Recibido: 25 de julio de 2023 Aceptado: 26 de julio de 2023 Publicado: 31 de julio de 2023

To cite this article: Caparrós, E. Martos-Pérez, M.V.; Sánchez, A. y Bazaga, R. (2023). Trabajar en común, pensar en común. Entrevista a Elisabetta Biffi. Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga, 4(2), 177-182. http://dx.doi.org/10.24310/ mgnmar.v4i2.17349

DOI: http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v4i2.17349 URL: https://www.youtube.com/watch?v=wYzpyXXKZ8o



Elisabetta Biffi



#### **RESUMEN**

Entrevistamos a Elisabetta Biffi, professoressa ordinaria del Dipartimento di Scienze Umane per la Formazione "Riccardo Massa", de la Università degli Studi di Milano-Bicocca (Italia).

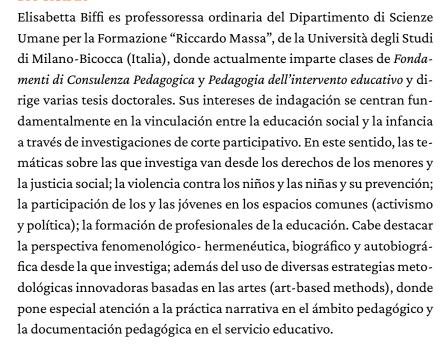
Palabras clave: trabajo en común; pensar colectivamente; investigación participativa; derechos de la infancia; perspectiva fenomenológica; escritura autobiográfica

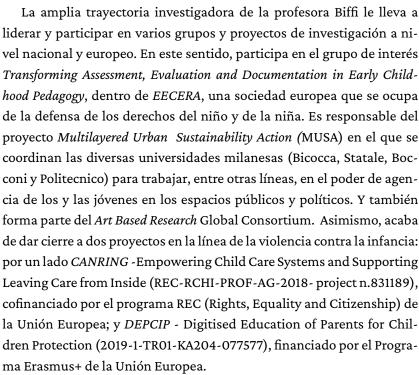
## **ABSTRACT**

We interviewed Elisabetta Biffi, professoressa ordinaria at the Dipartimento di Scienze Umane per la Formazione "Riccardo Massa", Università degli Studi di Milano-Bicocca (Italy).

Keywords: work together; thinking collectively; participatory research; children's rights; phenomenological perspective; autobiographical writing

## **BIOGRAFÍA**





\*\*\*

Para Márgenes ha sido una oportunidad muy enriquecedora poder entrevistar a la profesora Elisabetta Biffi y compartir con ella su trayectoria investigadora y docente, así como sus reflexiones e inquietudes sobre la educación; ante todo, por la proximidad de su pensamiento y su trabajo con los principios y las ideas que sostienen nuestra revista.



En la entrevista, Elisabetta nos narra cómo comenzó en el mundo de la docencia y la investigación y cómo fueron sus inicios en la Universidad de Bolonia —donde se graduó en 2003 en Ciencias de la Educación, cuando ya ejercía como educadora—. Las trayectorias de sus estudiantes le conducen hoy a mirar su propia historia con retrospectiva, por la implicación que le supuso dejar su hogar natal en la zona de Lombardía para poder graduarse en la ciudad boloñesa. Fue allí donde dio sus primeros pasos como investigadora novel con el profesor Piero Bertolini, quien vio en ella ese interés por la pedagogía fenomenológica y le animó a profundizar en esta y a formar parte de su grupo de estudio. La fenomenología es, para Elisabetta, un modo "atento en la escucha de los sujetos, de sus experiencias y también una atención a las implicaciones políticas importantes que la acción educativa siempre tiene en cualquier contexto". Por eso, no nos sorprende que de esos inicios sobre la investigación fenomenológica, se llevara tanto; pues, hoy por hoy, podemos considerar a Elisabetta una investigadora que indaga cuidando no perder el sentido por comprender la complejidad del contexto educativo con el que investiga.

Continuó sus estudios en la Universidad de Milano-Bicocca donde conoció a Duccio Demetrio, profesor de Filosofía de la Educación, a quien destaca como una persona referente en su formación y con el que continuó hasta finalizar su doctorado. Nos cuenta como durante su formación con él, este habilitó un espacio para pensar en comunidad en la Libera Università dell'Autobiografia di Anghiari, en la Toscana, un lugar que le ofreció la posibilidad de pensar con otros y otras, y a su vez, pensar en su propia historia: "Cuando trabajas con autobiografías e historias y acompañas a otros a trabajar con su propia historia, inevitablemente tienes que trabajar también con la tuya. [...] Y en realidad también contar las historias de las personas con las que trabajamos, sobre todo cuando están en contextos especialmente vulnerables. Es un acto de emancipación y de reconocimiento propio y del otro. Así como también, un importante valor político y social", señala Elisabetta.

Esta experiencia de prácticas biográficas y autobiográfica, marcó su trayectoria profesional en los servicios a la infancia y territoriales de protección de menores, que

"Las trayectorias de sus estudiantes le conducen hoy a mirar su propia historia con retrospectiva"



transcurría de manera simultánea. Lo que le hizo fusionar ambos aspectos, observando y reflexionando, a través de la escritura, la importancia de la relación educativa. Para Biffi, la relación educativa es algo que va un paso más allá del encuentro directo con el niño o la niña; es decir, también ha de sostenerse, tal y como señala, en el "diálogo entre profesionales y en la dimensión institucional del trabajo". Y es que pensar en cómo entendemos la relación educativa y la mirada que tenemos hacia la infancia y la juventud es, para Elisabetta una cuestión educativa ineludible dentro de su ámbito de indagación; en este sentido no cuenta cómo, en ocasiones, las relaciones que establecen educadores/as y educandos/as, denota un abuso indebido. Esto sucede cuando existe una violación del respeto, la legitimidad y el reconocimiento, que radica precisamente en el hecho de que la educación es algo que tiene que ver con una dimensión de confianza, de intimidad a veces, y también de asimetría, de poder dentro de éstas. Cabe señalar como Elisabetta se inició en este tema gracias a formar parte de un grupo de investigación al cuidado de la profesora Maria Grazia Riva, y como, actualmente, sigue trabajando gracias a participar de dos proyectos europeos; uno, enfocado en la formación de los padres con la finalidad de prevenir la violencia infantil; y otro, que aborda la creación de estrategias y de anclajes emocionales para agentes a cargo del cuidado de jóvenes que alcanzan la mayoría de edad y tienen que abandonar sus lugares de acogimiento residencial y empezar sus vidas adultas.

Asimismo, nos parece relevante el uso que hace de metodologías basadas en la perspectiva de la fenomenología-hermenéutica, la narrativa autobiográfica y biográfica, así como los métodos basados en las artes; dado que son el modo que considera más adecuado para aproximarse a la experiencia. Pues, según nos cuenta, ofrecen la posibilidad de un análisis situado sobre los acontecimientos, los significados y los sentidos que le otorgamos cada quién a nuestras vivencias en el mundo.

\*\*\*

Esos primeros pasos junto a los profesores Piero Bertolini y Duccio Demetrio y la profesora Maria Grazia Riva, han marcado los modos en los que Elisabetta sostiene hoy su

práctica de investigación. Por ello, nos comparte tres referencias bibliográficas que pueden ayudarnos a comprender con más profundidad su recorrido en la investigación y posteriormente en la docencia: (i) Bertolini, P. (2003). Educazione e politica. Raffaello Cortina Editore; (ii) Demetrio, D. (1996). Raccontarsi. L'autobiografía come cura di sé. Raffaello Cortina Editore; y (iii) Riva, M.G. (2005). L'abuso educativo, teoria del trauma e pedagogía. Unicopli.

Mientras conversamos con ella, vamos percibiendo la coherencia que muestra su pensamiento y su acción a lo largo de toda su trayectoria; coherencia en el hecho de cuidar siempre estar acompañada por otras y otros y compartir colectivamente, tanto en la formación, como en la práctica educativa, docente e investigadora, aspecto que asume como herencia del profesor Demetrio. Y en este sentido es para ella una fortuna haber tenido la posibilidad de formar parte siempre de grupos intergeneracionales (con participación de la juventud y la infancia), interdisciplinares (en cooperación con profesionales de educación, psicología, filosofía, geografía y antropología, entre otras áreas) e intersectoriales (con estudiantes, docentes, educadores, educadoras en activo y otros, otras profesionales que no siempre están vinculados a la academia y a la investigación).

Sumergirnos en la experiencia de Elisabetta Biffi, en sus modos de pensar y sostener la investigación y la docencia, nos lleva a plantearnos que, en un mundo como el actual, se hace imprescindible aprender a trabajar y pensar en común. Ambos movimientos, requieren empezar por conocernos y reconocernos en relación con la alteridad, para poder comprender los entresijos que sostienen las relaciones educativas y las estructuras que van marcando el desarrollo de nuestras sociedades y de los ámbitos educativos en los que trabajamos. Así vemos muy necesario la práctica que ella misma genera en sus círculos académicos desde un compromiso social y político: abrir espacios para que los y las jóvenes puedan formar parte de la investigación desde el proceso de construcción de la misma; pues, como señala, construir estrategias colectivas y comunes, no son hoy sólo un acto de resiliencia, sino también de resistencia a los impulsos individualistas.

Este orden coherente de investigar en temas socio-educativos, trata de trasladarlos a su docencia; pues ambas, "Construir estrategias colectivas y comunes, no son hoy sólo un acto de resiliencia, sino también de resistencia a los impulsos individualistas"



investigación y docencia considera que son dimensiones que se complementan y que forma parte del mismo sistema. Por eso, a sus clases, lleva sus experiencias como investigadora —también las de otros y otras colegas—, invitando a sus estudiantes a formar parte de sus grupos de investigación, con sus proyectos de laurea, doctorado y postdoctorado. Esta apuesta denota ir más allá de la producción académica, para hacer posible una investigación participativa y colaborativa, en la que se incluyen las miradas no solo de las personas que investigan, sino también de aquellas con quienes se investiga. Podemos decir, por tanto, que las líneas de investigación de Elisabetta tratan de no sucumbir a un orden hegemónico de investigación; como ella misma expresaba, pone énfasis en encontrar el equilibrio entre hacer lo que se necesita colectivamente y estudiar, pero a su vez aportar la libertad de su propio pensamiento y de poder ir a investigar áreas que quizás están fuera de lo que se evidencia como una necesidad de estudio.

Por último, como no puede ser de otro modo, hablamos de su experiencia como mujer dentro del ámbito universitario; de esta nos cuenta que ha tenido la suerte de trabajar en una Facultad donde altos cargos como decanato o la dirección de departamentos han sido ocupados por diferentes mujeres; aun así siente que, a pesar de su vivencia, las mujeres tenemos la percepción de que necesitamos luchar más y con mayor ímpetu para estar reconocidas como nos merecemos dentro de la institución universitaria.

Para concluir, si algo destacamos de Elisabetta, es su compromiso social y educativo que mantiene en su tarea docente y en su práctica de investigar. Por eso, aprovechamos para pedirle algunos consejos que le daría a quienes se inician en la docencia y en la investigación: "no trabajar sola(o) nunca, trabajar siempre en grupos". Queda en evidencia que la idea que vertebra toda la experiencia de esta profesora milanesa, es la de que el pensamiento es una producción colectiva, por eso, nuestro título no podría ser de otra manera: trabajar en común, pensar en común.